



Para publicación inmediata:
24 de noviembre de 2015

Información: Magen Allen
Mallen@nyccah.org
(212) 825-0028, ext. 212
(509) 741-9845 (celular)

El hambre aumenta entre los que trabajan, según informe noticioso; defensores y funcionarios denuncian “epidemia de los empleados con hambre”.

**Seis años después de la conclusión oficial de la recesión, uno de cada cinco menores en la Ciudad de Nueva York carece todavía de suficiente alimento;
la ayuda federal de alimentos a la Ciudad de Nueva York es de quinientos millones de dólares menos en este año;
la mitad de los centros de distribución de alimentos y comedores populares se ven obligados a no poder servirles a los que tienen hambre.
Los defensores piden un aumento de \$15 la hora en los salarios y el restablecimiento de los recortes a la ayuda para nutrición.**

Cerca de la mitad de todos los residentes de la Ciudad de Nueva York y el estado de Nueva York que no pueden comprarse comida suficiente viven en grupos familiares que tienen empleo, conforme a un nuevo informe de la Coalición Contra el Hambre de la Ciudad de Nueva York.

Tanto en el estado como en la Ciudad de Nueva York, al día de hoy el salario mínimo es de \$8.75 la hora, el equivale anual de \$15,925 de trabajo a tiempo completo, lo que coloca aun al empleado con un solo hijo por debajo del límite federal de pobreza. Muchos neoyorquinos ganan el salario mínimo o casi mínimo , y un numero significativo de ilegales ganan aún menos. Como resultado, conforme al informe, en el periodo 2012-2014 un millón de residentes en el estado de Nueva York eran miembros de familias en las que había por lo menos una persona empleada, pero su alimentación era insegura dado que no podían comprar siempre suficiente comida. En el estado, un total de un 47 por ciento de los adultos en edades comprendidas entre 15 y 65 años que no tenían la comida asegurada estaban trabajando.

“El estado y la Ciudad de Nueva York enfrentan ahora mismo una epidemia de hambre del trabajador”, afirma Joel Berg, director ejecutivo de la Coalición. “Estos datos vergonzosos son la

prueba mas reciente de que el sueño americano corre un grave riesgo, a menos que modifiquemos nuestras actuales percepciones políticas y económicas. Para empezar, hay que aumentar inmediatamente el salario mínimo a \$15 la hora”.

Si bien la recesión nacional que empezó en el 2007 terminó formalmente en el 2009, seis años después el hambre y la inseguridad alimenticia en general siguen siendo altísimas en el estado de Nueva York y en la Ciudad de Nueva York, virtualmente a los mismos niveles que durante el peor punto de la recesión. Tres millones de personas en todo el estado y 1.4 millones de habitantes en toda la ciudad pertenecen a familias que carecen de seguridad alimenticia, lo que significa que no siempre tienen comida suficiente.

El estudio titulado “Working But Hungry: Low Wages and Federal Cut-Backs Keep NYC Hunger Sky-High”, se encuentra en el sitio web www.nyccah.org, a través del cual los neoyorquinos pueden también donar o prestar ayuda voluntaria.

En el estado y la Ciudad de Nueva York casi la mitad de todos los adultos en edad laboral que padecen inseguridad alimenticia y hambre tienen empleo.



Nearly *half* of all working age people in New York State and City who suffer from food insecurity and hunger are employed.

According to USDA data, calculated by the New York City Coalition Against Hunger, in New York State, 47 percent, and in New York City, 48 percent, of all adults between 15 and 65 who were food insecure in 2012 – 2014 were also working.

USDA DATA ANALYZED BY NEW YORK CITY COALITION AGAINST HUNGER © NOVEMBER 2015
PHOTO CREDIT: EDWIN J. TORRES FOR THE NEW YORK TIMES.

De acuerdo con los datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y calculados por la Coalición Contra el Hambre de la Ciudad de Nueva York, 47% en el estado de Nueva York y el 48% en la Ciudad de Nueva York de todos los adultos de entre 15 y 65 años que sufrían inseguridad alimenticia en 2012-2014 también trabajaban.

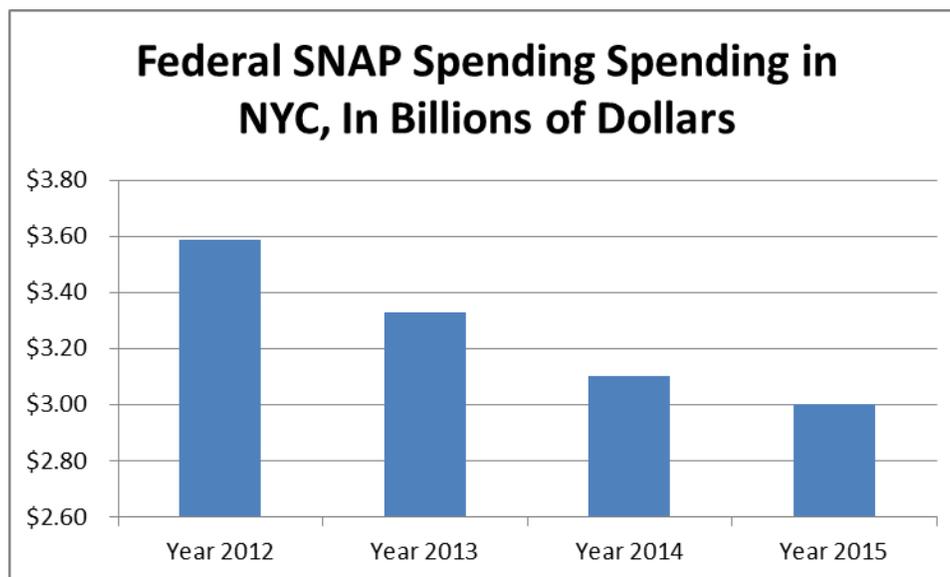
Datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y analizados por la Coalición Contra el Hambre de la Ciudad de Nueva York. Noviembre de 2015. Foto: Edwin J. Torres, para el New York Times.

Entre diciembre de 2012 y septiembre de 2015, la participación de la Ciudad de Nueva York en el Programa Suplementario de Asistencia Nutricional --*Supplemental Nutrition Assistance Program* o SNAP (el nombre legal del antiguo programa de cupones de alimentos) se redujo de 1,898,028 a 1,696,174 individuos, una reducción de 201,854 personas (11 por ciento). Por otra parte, el presidente Obama y el congreso redujeron las dimensiones promedio de los beneficios SNAP. Si bien el gobernador Andrew Cuomo pudo tomar medidas eficaces para disminuir algunos de los recortes federales, gran parte de la reducción escapaba a las facultades del estado o de la municipalidad. Además, el beneficio promedio del programa SNAP en la Ciudad de Nueva York declinó de \$162 mensuales por persona en diciembre de 2012 a alrededor de \$148 mensuales por persona en septiembre de 2015.

El efecto combinado de la disminución del beneficio promedio y la cantidad menor de casos produjo que los gastos federales anuales del programa SNAP en la Ciudad de Nueva York descendieran de \$3.539 millardos en 2012 a un estimado de \$3.003 millardos en 2015, es decir \$536 millones menos (15 por ciento).

Además de ese malestar, el precio de los alimentos durante ese lapso aumentó en más de un cinco por ciento en el área metropolitana de Nueva York, más que la tasa global de inflación durante este periodo, lo cual redujo aún más el poder adquisitivo destinado a productos alimenticios entre los neoyorquinos de bajos ingresos. Como resultado, pese a algunas mejoras marginales de la economía, el hambre y la inseguridad alimenticia siguen siendo muy altas en la Ciudad de Nueva York.

GASTO FEDERAL DEL PROGRAMA SNAP EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK (EN MILLARDOS)



Como resultado del efecto combinado de salarios bajos, recortes del programa de beneficios SNAP e inflación de los productos alimenticios, 1.4 millones de residentes de la Ciudad de Nueva York vivían en hogares con inseguridad alimenticia durante el periodo 2012 – 2014.

En el periodo 2012 – 2014, uno de cada 5 niños en la Ciudad de Nueva York – un total estimado en 403,780 – padecieron de inseguridad alimenticia. Durante igual periodo, uno de cada diez envejecientes en la Ciudad de Nueva York – un total estimado en 164,695 – padeció de inseguridad alimenticia.

EL HAMBRE INFANTIL SE MANTIENE AUN A NIVELES EXHORBITANTES

NÚMERO DE NIÑOS DE LA CIUDAD DE NUEVA YORK QUE VIVEN EN HOGARES QUE CARECEN DE SEGURIDAD ALIMENTICIA

En el periodo de 2006-2008 el 19% de los niños de Ciudad de Nueva York vivían en hogares que padecían inseguridad alimentaria. Para el 2012-2014, el 21% de los niños de la ciudad enfrentaban inseguridad alimentaria.

CHILD HUNGER STILL SKY HIGH

NUMBER OF NEW YORK CITY CHILDREN LIVING IN FOOD INSECURE HOMES

In 2006-2008, 19% of NYC kids lived in food insecure homes. By 2012-2014, 21% of NYC kids faced food insecurity.



FROM 2012-2014, 1 IN 5 NYC CHILDREN LIVED IN FOOD INSECURE HOMES.

USDA DATA ANALYZED BY NEW YORK CITY COALITION AGAINST HUNGER © NOVEMBER 2016

Desde 2012-2014, 1 de cada 5 niños de la Ciudad de Nueva York vivían en hogares que carecían de seguridad alimenticia.

Datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y analizados por la Coalición Contra el Hambre de la Ciudad de Nueva York. Noviembre de 2015

Continuó el Sr. Berg, “Es inconcebible que en la ciudad mas rica en la historia de la humanidad uno de cada cinco niños no pueda siempre contar con comida suficiente. También es inaceptable que la mitad de nuestros centros de distribución de alimentos y comedores populares carezcan de recursos suficientes para satisfacer esa necesidad creciente. Además de aumentar los sueldos, tenemos que restablecer inmediatamente esa reducción de medio millardo de dólares en los gastos federales de ayuda a la nutrición en la Ciudad de Nueva York.”

Otros hallazgos del estudio

- En todo el estado de Nueva York durante el periodo comprendido entre 2012 y 2014, tres millones de personas vivían en hogares que carecían de seguridad alimentaria. Uno de cada seis niños en el estado – 726,317 – carecían de seguridad alimentaria. Uno de cada siete envejecientes en el estado – 554,756 – carecían de seguridad alimentaria.
- En 2015, los centros de distribución de alimentos y comedores populares de la Ciudad de Nueva York afrontaron un aumento en la demanda de un cinco por ciento, además de un aumento en la demanda de un siete por ciento en 2014, un 10 por ciento en 2013, cinco por ciento en 2012, 12 por ciento en 2011, siete por ciento en 2010 y 20 por ciento en 2009. Estas informaciones sobre el hambre, junto a los datos municipales que indican niveles persistentes y casi insuperados de personas sin hogar, demuestran que aun queda pendiente que la recuperación económica general de la ciudad beneficie de forma significativa a lo residentes de ingresos mas bajos.
- Un ochenta por ciento de los centros de distribución de alimentos y comedores populares de la Ciudad de Nueva York refirieron que los recortes al programa de beneficios SNAP habían “aumentado el número de nuestros clientes y/o aumentado las necesidades alimenticias de nuestros clientes actuales”. Un 38 por ciento afirmó que la demanda había aumentado “significativamente” y un 42 por ciento expresó que la demanda había aumentado “en algo.” Solamente un 10 por ciento dijo que los recortes no repercutieron.
- Debido a que la demanda había excedido sus recursos, la mitad de los centros de distribución de alimentos y comedores populares informaron que habían tenido que rechazar clientes, reducir la cantidad de comida distribuida por persona y/o limitar su horario de funcionamiento.

Concluye el Sr. Berg, “El nivel sin límites del hambre en Nueva York y en los Estados Unidos perjudica la salud, lesiona la educación, atrapa a las familias en la pobreza, propicia la obesidad, destruye las esperanzas, y consecuentemente, afecta toda la economía y pone en riesgo nuestra seguridad nacional. El hambre nos perjudica a todos. Por el contrario, acabar con el hambre nos enaltece a todos. Debemos construir el movimiento necesario y forzar a nuestro sistema político a dictar las políticas económicas y los programas sociales que sean necesarios para ponerle fin al hambre en los Estados Unidos de una vez por todas”.

###